

C

Columna



Carla Amtmann Fecci
Alcaldesa de Valdivia.

Infraestructura para el desarrollo y el empleo

Esta semana vivimos un momento muy especial para Valdivia: la colocación de la primera piedra de lo que será la renovación completa del aeródromo Pichoy. Por fin, Valdivia y la Región tendrá un aeropuerto a la altura de lo que merece nuestra capital regional. Su superficie se duplicará, y contará con dependencias totalmente renovadas, aumentando su capacidad y estándar.

¿Por qué esto es importante? No solo por la magnitud de la inversión –una de las más grandes del Ministerio de Obras Públicas en la región– ni solo porque generará empleo inmediato y salda una deuda histórica en infraestructura clave. Este aeropuerto tiene un significado aún más profundo.

Valdivia es una ciudad hermosa, pero difícil para vivir. Uno de nuestros grandes dolores ha sido el desempleo y la alta informalidad. Como valdivianos y valdivianas, queremos quedarnos aquí, y que los hijos y nietos también puedan lograr desarrollarse aquí. Pero con frecuencia deben partir, simplemente porque no encuentran el empleo que necesitan para proyectar sus vidas.

Como municipio, no vinimos a lamentarnos ni a constatar lo evidente. Vinimos a actuar. Sabemos que no somos los únicos responsables del desarrollo económico, pero también sabemos que tenemos una tarea que cumplir. Y una de esas tareas es dejar atrás la ausencia histórica del municipio en materia de impulso económico.

Por eso, esta obra no es solo cemento. Es parte de una estrategia. El aeropuerto contribuirá directamente a potenciar una de nuestras principales vocaciones: la industria turística. Turismo de naturaleza, deportivo, de eventos e interés especial. Todo eso requiere promoción, sí, pero también infraestructura adecuada.

Junto con el aeropuerto, necesitamos avanzar con fuerza en dos obras clave: la doble vía y el puente Cochrane. Son tres pilares para destrabar nuestro potencial y permitir que Valdivia se convierta en lo que puede y debe ser: una ciudad donde vivir, trabajar y quedarse sea posible para todas y todos.

Mi llamado es claro: sigamos empujando juntos por la infraestructura habilitante que Valdivia necesita. Porque desarrollo sin empleo no es desarrollo. Y esta vez, no retrocederemos.